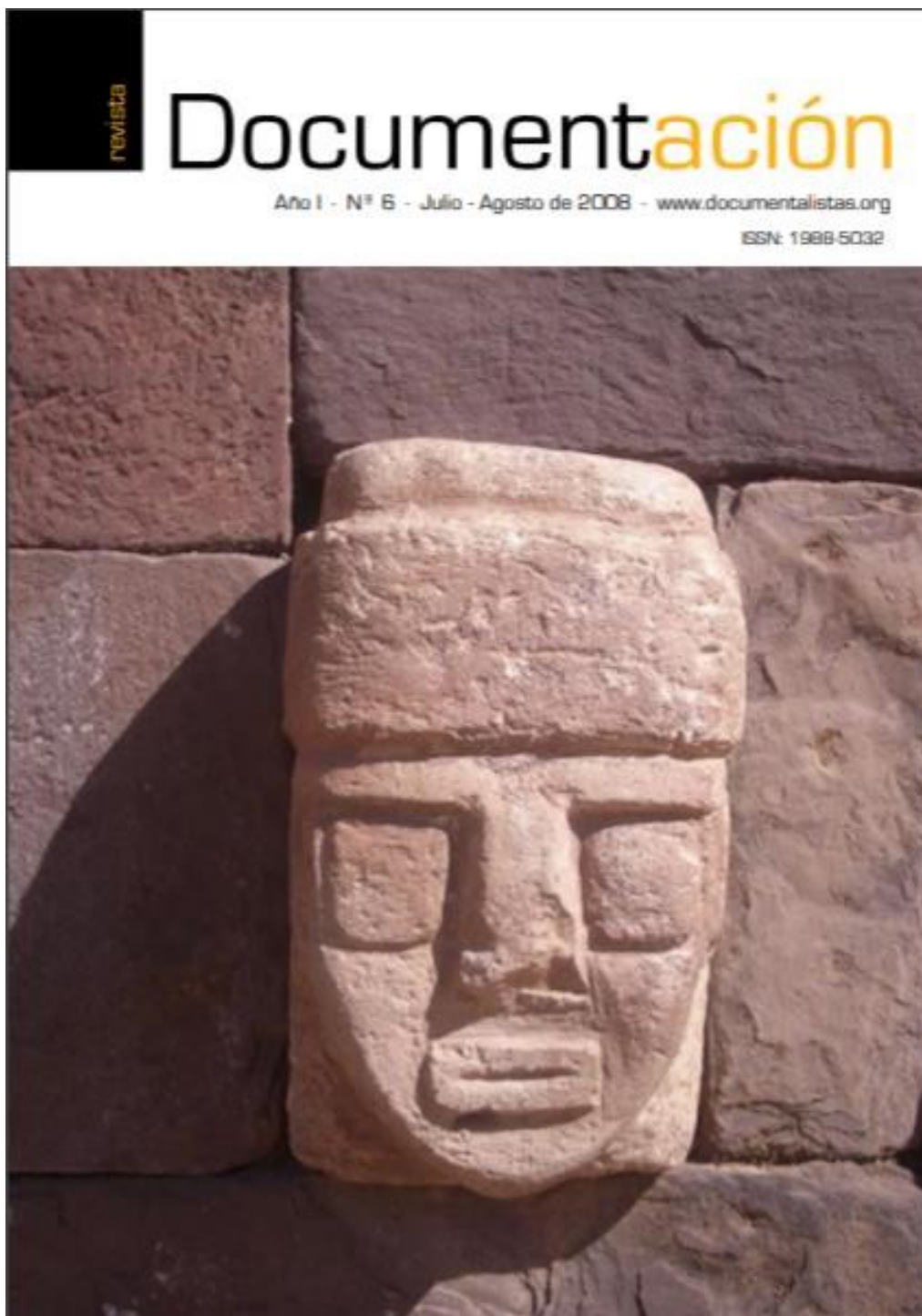


# Información para el Cambio Ciudadano

Conferencia de Máximo Kinast

I Encuentro Internacional InfoCC

La Paz (Bolivia), 28-30 mayo 2008



# Información para el Cambio Ciudadano<sup>1</sup>

La INFORMACIÓN es la base de todo Conocimiento.

Entendemos por Información un conjunto de datos útiles, referidos a un tema, ordenados de forma coherente y de fácil utilización.

Para ser útil, toda Información ha de ser (entre otros requisitos):

ÚTIL: La Información inútil produce infoxicación (o intoxicación informativa).

VERAZ: La Información falsa produce desinformación y conduce al error.

COMPENSIBLE: La Información incomprensible es un obstáculo al conocimiento, por provocar pérdida de tiempo y confusión.

PERTINENTE: La Información no pertinente provoca errores de comprensión y produce confusión.

OPORTUNA: La Información inoportuna (por estar caducada o ser inadecuada al tema) refuerza la infoxicación y/o la desinformación.

COMPROBABLE: La Información no comprobada (o de fuentes desconocidas) puede conducir a errores y su utilización es un riesgo casi innecesario de asumir.

SENCILLA: La Información profesional, erudita, es muy útil e importante, pero sólo a un restringido número de receptores.

El CONOCIMIENTO es el resultado de comparar los datos de una información con otros que consideramos verdaderos. El Conocimiento es -por excelencia y por definición- científico.

Esto significa que toda verdad es aceptada de forma provisional en tanto no se demuestre que no lo es.

El Conocimiento es una Información que consideramos verdadera en relación a otras informaciones que previamente hemos llegado a la conclusión de que son verdaderas. Por tanto, todo Conocimiento es relativo y puede ser modificado si se demuestra que las bases en que se sustenta son erróneas o surgen nuevas informaciones que las mejoren o invaliden.

En la búsqueda de la Información necesaria para el logro de un objetivo siempre hay algunas premisas personales y tácitas que orientan la investigación de las personas implicadas.

Si queremos realmente crear una sinergia y lograr un efectivo trabajo de equipo, será necesario definir, expresar y consensuar esas premisas. Por ejemplo:

- 1) ¿Qué entendemos por un Cambio Ciudadano?
- 2) ¿Cuáles son las razones (o las causas) que hacen aconsejable ese Cambio Ciudadano?
- 3) ¿En qué sentido deseamos propiciar ese Cambio Ciudadano?

(Con seguridad ha de haber otras preguntas, pero estas son suficientes como ejemplo, para comprender que su discrepancia tácita y personal, nos llevaría a conclusiones erróneas).

Supongamos que acerca de las premisas tácitas que hemos mencionado hay para cada una de las interrogantes planteadas, una respuesta clara y consensuada.

Un ejemplo de respuesta a las interrogantes planteadas podrían ser las siguientes premisas explícitas:

- 1) **SOBRE LO QUE ENTENDEMOS POR CAMBIO CIUDADANO:** Entendemos que la ciudadanía no participa de los hechos públicos por indiferencia, falta de información o de motivación, por lo que sería aconsejable un cambio en la actitud ciudadana.
- 2) **SOBRE LAS RAZONES QUE HACEN ACONSEJABLE EL CAMBIO:** Nuestro planeta y nuestra forma de vida se hallan amenazadas por cambios climáticos, ecológicos, sociales, económicos y otros, lo que hace aconsejable que la ciudadanía experimente un cambio de actitud.
- 3) **SOBRE EL SENTIDO DEL CAMBIO:** La indiferencia (o no participación ciudadana) en estos cambios del entorno puede agravar la situación general y sería deseable que la ciudadanía participase activamente de las cosas públicas para evitar males mayores o paliar los efectos negativos de la situación actual. Son sólo ejemplos. Si estas u otras premisas explícitas fuesen válidas y estuviesen consensuadas, crearíamos una sinergia y la investigación y el trabajo de equipo seguiría un orden productivo.

Pero si las premisas mencionadas fuesen personales y tácitas (secretas), bien podrían ser válidas, pero lo más posible es que hubiese muchas otras premisas diferentes, quizás tantas como personas participaran de la investigación.

En este último caso todos nuestros esfuerzos contribuirían a aumentar la confusión y pasaríamos a ser –una vez más- partes del problema y no de las soluciones.

Por tanto, considero imprescindible evitar –en lo posible- el basarnos en premisas tácitas y en su lugar definir las y expresarlas con absoluta claridad para consensuarlas, a efectos de lograr la sinergia deseable en todo trabajo de equipo.

Entre las premisas tácitas, posiblemente las más importantes son las que dicen relación con nuestra Cosmovisión. Entendemos por cosmovisión nuestra imagen y concepto del entorno.

Este entorno, para unos alcanzará unas pocas millas a su alrededor, para otros abarcará el planeta entero y para algunos su cosmovisión incluirá todo el Universo.

Es evidente que entre personas con cosmovisiones diferentes habrá discrepancias y diferencias de opinión, e incluso de comprensión.

Pero hemos señalado una diferencia en la cosmovisión basada sólo en la extensión de lo que cada uno entiende por entorno. En este caso no sería difícil llegar a un acuerdo por medio de una simple aclaración que nos permita consensuar.

Decir, por ejemplo, entenderemos que el entorno es el Universo y con eso estaríamos de acuerdo en el sentido de la premisa.

Lo difícil de consensuar es cuando nos encontramos con cosmovisiones intrínsecamente diferentes y hasta opuestas. ¿Cómo podemos detectar y comprender y conciliar cosmovisiones diferentes?

Propongo hacerlo a través del lenguaje y del significado que damos a las palabras. En especial cuando estamos ante dos culturas con diferentes idiomas.

A título de ejemplo, podemos tomar tres palabras del runasimi o quechua (que bien podrían ser del aymara o del mapudungún), analizarlas y comprenderlas más allá de la traducción habitual. Con ellas espero obtener una imagen de dos cosmovisiones: la occidental o europea y la andina, lo que nos facilitará la comprensión de la situación planteada.

Las palabras elegidas son: paykuna, pachamama y ayni.

## **PAYKUNA**

El pronombre personal más importante en castellano (y en muchos o en casi todos los idiomas occidentales) es la primera persona del singular: YO. Luego viene el TÚ, que me escuchas.

Ambas palabras no tienen género, como la tercera –ÉL o ELLA- que sí lo tiene.

Del cuarto al sexto lugar vienen los plurales (sin género los dos primeros) siendo el último, el de menor importancia, la tercera persona del plural, ELLOS (los machos primero) y ELLAS, AQUELLOS Y AQUELLAS.

Esto es una cosmovisión occidental. Nos dice como ubicarnos en el planeta. Nuestra escala de valores o de percepción de valores personales. El concepto social implícito en el idioma está supeditado al individuo: el YO es lo más importante.

El concepto individual está muy por sobre el sentido social. Así resulta fácil vender una locomotora vieja como si fuese una nave espacial. Así es fácil inventar el fin de la historia<sup>2</sup>, ‘la copa que chorrea’, ‘la libertad de los mercados’ y varias patrañas más que sólo favorecen a unos pocos a costa de destruir la vida en este planeta. Que diferente es en runasimi el PAYKUNA. Esta palabra, que no tiene género, se traduce por ELLAS (los quechuas siempre ponen primero a las mujeres en su conversación), ELLOS, AQUELLAS Y AQUELLOS.

¿Por qué es más importante PAYKUNA que ÑOQA? le pregunto a Ismael, un amigo quechua. Me responde con sorpresa, porque nunca lo había pensado: “Ñoqa es YO en castellano, -me dice y añade- ¿Cómo voy a ser más importante que PAYKUNA? PAYKUNA es la gente de mi pueblo, es todo mi pueblo, los que están allá, los que ya no están y los que vendrán en el futuro”. Veo en su rostro una pregunta que no formula: “¿Qué pregunta más estúpida hace este gringo?” piensa secretamente Ismael. Y lo comprendo. ¿Cómo puede ser posible que un ser humano se sienta superior a su gente, a su pueblo, a sus semejantes?

En la cosmovisión andina es un absurdo que un ser humano se sienta superior a todos. Sin perder una pizca de orgullo, la gente originaria de América sustenta su identidad en la pertenencia a una nación, a un pueblo, a una etnia. El sentido social del runasimi y de los idiomas originarios así lo revela. Y el famoso discurso del jefe Seattle<sup>3</sup> lo confirma.

## **PACHAMAMA**

Ha sido traducida por NATURALEZA. Incluso se le ha querido dar el carácter de una diosa, al estilo de Ceres, diosa de la agricultura entre los romanos o de Hera, diosa de la tierra. Eso ha sido peor que una estupidez. Ha sido un crimen cultural. En el Ande originario no había dios ni dioses. La gente andina respetaba fuerzas naturales, a las que dan nombres.

Hay (me parece) un cierto sentido de ‘sacralitat’, en el sentido que la explicaba Agustí Chalaux<sup>4</sup> en el centro cultural Joan Bardina de Barcelona<sup>5</sup>, en estas fuerzas naturales, como el sol, el ‘Tata Inti’, que nos da luz y energía y en cuya corona vivimos (y no es un eufemismo andino decir que vivimos en la corona del sol, es ciencia occidental).

¿Cómo no sentir respeto por esta fuerza de la naturaleza que nos da la vida? Pero de ahí a creer que es Horus, un dios egipcio, hay una gran distancia. La Naturaleza, en nuestros idiomas occidentales, es distinta de nosotros. Es algo externo, que podemos y debemos dominar, explotar, modificar, adaptar a nuestras necesidades y deseos. Somos Nosotros, los seres humanos, distintos del resto, ya sean animales, vegetales o minerales. Todo y todos están a nuestro servicio y nuestra obligación con ellos es igual a cero. Esa es la opinión general, a excepción de algunas voces ecologistas y de algún economista importante como Ernst Friedrich Schumacher<sup>6</sup>, autor de “Lo Pequeño es Bello”.

Como la Naturaleza, hasta hace poco tiempo, se recuperaba de las heridas que le infringíamos, existe la estúpida idea de que siempre se regenerará. Al parecer no es así. O no lo es en términos de vida de nuestra especie.

Sugiero leer un científico serio, además de gran inventor, James Ephraim Lovelock<sup>7</sup> (6), autor de “La venganza de Gaia”.

PACHAMAMA, no es Naturaleza. En un sentido restringido es nuestro planeta. Es la Tierra y todo lo que contiene, incluso nosotros, los seres humanos. Somos parte de la Pachamama. Somos Pachamama. No estamos diferenciados.

En un sentido amplio, Pachamama es Todo lo que existe. Es el Universo en que esta nuestro planeta. No existe posibilidad de diferenciarnos de la PACHAMAMA.

Destruirla, modificarla, explotarla, tiene el mismo sentido para un quechua, que el sentido que tendría para un occidental cortarse un dedo o la nariz por puro gusto.

(Se que alguien dirá: ¿Y la cirugía estética? O bien habrá otro que diga, ¿cuál es más grande, o cuál contiene a cuál, la Pachamama o el Tata Inti?) Esa es una forma de razonar occidental. Y es un error pretender analizar desde la cosmovisión occidental la cosmovisión andina.

El concepto de ‘ecología’ implica la defensa de la naturaleza contra la depredación de los seres humanos.

‘Ecología’ es un concepto innecesario en el mundo andino, tan innecesario como lo sería Amnistía Internacional en un planeta sin torturas, sin desapariciones y con absoluto respeto por los Derechos Humanos. El respeto por la PACHAMAMA y su cuidado es el mismo que siente cada ser humano por sí mismo, porque está indiferenciado de ella en la cosmovisión andina. Este concepto, este sentido de integración entre todas las cosas y todos los seres con la PACHAMAMA es una idea útil y bella. Pero no es todo.

Para nosotros, la Naturaleza está ahí, fuera de nosotros, ocupando un espacio distinto al que ocupo YO. Fue necesario llegar a 1905 para que Albert Einstein<sup>8</sup> (1879 – 1955) nos explicara que el espacio no es diferente del tiempo, y que uno sin el otro no es concebible.

Los habitantes del Ande y los primitivos pobladores de América lo sabían con varios milenios de antelación. No esperaron a que Aldous Huxley<sup>9</sup> escribiera “La isla” para saber que todo ocurre ‘aquí y ahora’. La PACHAMAMA es Espacio y Tiempo y en ambos estamos nosotros.

## **AYNI**

Se habla de AYNI como de una costumbre andina de ayuda recíproca. Si debo recoger mi cosecha o construir mi casa, mis vecinos vendrán en mi ayuda y trabajarán conmigo sin pedir nada a cambio... sólo el AYNI, que me obliga a hacer lo mismo o brindar cualquier otro tipo de ayuda que mi vecino necesite. En realidad, es mucho más que una costumbre. Es una concepción filosófica propia de la cosmovisión andina.

El AYNI se suele traducir por RECIPROCIDAD. Pienso que es un error.

Tanto la Equidad como la Reciprocidad implican la búsqueda de un Equilibrio y hasta allí son sinónimos.

En nuestro idioma castellano, por Reciprocidad se entiende la devolución de lo mismo que se ha recibido, en tanto que por Equidad entendemos la devolución de lo que es Justo.

En cierta forma la Reciprocidad implica una forma de Venganza y la Equidad una forma de Justicia. Soy Recíproco si torturo al torturador, si cobro “ojo por ojo, diente por diente...”, si mato al que mata, si odio al que odia. Soy Equitativo si sanciono al malhechor conforme a normas dictadas, aprobadas y conocidas universalmente con anterioridad al delito cometido. Reciprocidad es devolver el golpe en la mejilla. Es posible ser Equitativo poniendo la otra mejilla; es imposible serlo devolviendo el golpe. El Ayni es Equidad y mucho más.

Cualquier Cambio Ciudadano ha de pasar por el cambio de nuestra Cosmovisión Occidental. Volviendo al punto de origen y por las razones expresadas, sugiero que el Eje Temático ‘Información y Conocimiento’ ha de empezar por:

- 1º Definir las premisas, expresarlas y consensuarlas
- 2º Establecer una metodología de búsqueda de la Información
- 3º Determinar la forma de valorar y validar la información pertinente
- 4º Coordinar la información obtenida de forma de convertirla en Conocimiento útil para su difusión.

## **Notas complementarias**

---

<sup>1</sup> Fuente: [Revista Documentación](#) N° 6 · julio - agosto de 2008

<sup>2</sup> ‘El fin de la historia y el último hombre’ Francis Fukuyama (1992)  
[https://es.wikipedia.org/wiki/El\\_fin\\_de\\_la\\_Historia\\_y\\_el\\_%C3%BAltimo\\_hombre](https://es.wikipedia.org/wiki/El_fin_de_la_Historia_y_el_%C3%BAltimo_hombre)  
Sobre este tema es interesante leer el artículo de Eduardo Galeano:  
[www.angelfire.com/ok3/bateria/galeano.html](http://www.angelfire.com/ok3/bateria/galeano.html)

<sup>3</sup> Discurso del jefe Seattle:

<http://herzog.economia.unam.mx/profesores/blopez/valoracion-swamish.pdf>

Se ha generado una polémica sobre la autenticidad del discurso. Tanto si su autor es el jefe Seattle, como si no lo es, el contenido de esa carta es excelente y muy esclarecedor de la cosmovisión andina.



<sup>4</sup> [Agusti Chalaux](#) Ver [publicaciones](#)

<sup>5</sup> [Centro de Estudios Joan Bardina](#)

<sup>6</sup> [Ernst Friedrich Schumacher](#) autor de [Lo Pequeño es Bello](#)

<sup>7</sup> [James Ephraim Lovelock](#) Ver [biografía](#) Destacado científico, autor de la hipótesis Gaia

<sup>8</sup> [Albert Einstein](#) Ver [biografía](#)

<sup>9</sup> [Aldous Huxley](#) Ver [biografía](#) Autor de varias obras, la más conocida: Un Mundo Feliz.